



EL LABARO

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATOLICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:

Lic Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

Tip. Trejos Hnos. — San José, C. R.

Evangelio de la Dominica

«En aquel tiempo: Estaba Jesús hablando a las gentes que le rodeaban, cuando un hombre principal, llegándose, le adoraba, diciendo: Señor, una hija mía ha fallecido ahora mismo: pero ven, pon tu mano sobre ella, y vivirá. Y Jesús levantándose se iba con él, y también sus discípulos. Cuando he aquí que una mujer que padecía un flujo de sangre doce años había, llegándose por detrás, tocó la orla de su vestido. Porque decía dentro de sí: Con que toque yo su vestido, que-

daré sana. Pero Jesús, volviéndose y viéndola, dijo: Ten confianza, hija, tu fé te ha curado. Y quedó sana la mujer desde aquella hora. Y Jesús, habiendo llegado a la casa de aquel hombre principal, y visto a los ministros y la turba revuelta de la gente, decía: Retiraos, que no ha muerto la niña, sino que está dormida. Y se reían de él. Más cuando fué echada la gente, entró, y asió la mano de ella; y resucitó la niña. Y se extendió esta voz por toda aquella tierra.» (Matthaei, 9, 18-26.)

ORACION

Os suplicamos, Señor, que perdenéis los pecados de vuestros pueblos; a fin de que por vuestra benignidad seamos desatados de los lazos, en que por nuestra fragilidad nos habíamos dejado prender Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Oid padres de familia

Una de las cosas que conmueven es ver un niño enfermo y mas aun, verlo muerto. Millares de niños mueren por falta de asimilación, porque los alimentos no pueden ser digeridos. Felizmente hay una preparación cuyos resultados son maravillosos. El estómago más delicado de un niño puede digerir la leche si se mezcla con una pequeña cantidad de ese prodigioso compuesto que se llama:

“EUREKA”

y cuyo precio está al alcance de todos.

Preparado únicamente por la Farmacia Central de Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

El Estado neutro y la escuela neutra

Principiamos a publicar unos artículos del gran tribuno español Excmo. D. Juan Vázquez de Mella, una de las mejores producciones que han brotado de su pluma, por su doctrina, por su profundidad, por sus argumentos irrefutables y más que todo porque parecen escritos para nuestra Costa Rica. Los recomendamos a todos los amantes del saber y de nuestras glorias cristianas.

Agnosticismo y liberalismo producen el Estado neutro—Como se declara a un tiempo imbecil y pedagogo único.

El concepto de la libertad limitada y arbitraria y el concepto agnóstico del mundo inasequible al entendimiento humano donde se relegan las verdades religiosas, han producido como aplicación política un monstruo singular que se llama Estado neutro. ¡La neutralidad del Estado en materia religiosa! En una sociedad dividida en creencias ya se refieran al orden natural o al sobrenatural, el Estado no puede tener más que tres posiciones y adoptar tres actitudes: puede representar la mayoría de creencias de esa sociedad, puede representar un fragmento, aunque sea la minoría de ellas, o puede intentar la representación de aquello en que coinciden todas.

En el primer caso, hará de lo común regla, que tratará de extenderse y convertirse en única. En el segundo elevará la excepción a regla común, no expresando la opinión de los más, sino imponiendo la de los menos, aunque por supuesto, invocando la democracia y la la voluntad colectiva.

En el tercer caso la representación de lo que es común por encima de lo que es diferente, es el que suele invocarse para disfrazar el segundo, que es el que se practica. ¿Puede existir ese estado natural?

Cuando la división entre las creencias es tan honda que el orden sobrenatural trasciende a las primeras verdades del orden natural; cuando los hombres no están conformes ni acerca de su origen, ni de su naturaleza ni de su destino, ni, por consiguiente, acerca de sus relaciones ni de las normas de su conducta, entonces la oposición es tan grande, que el Estado que cruza los brazos en presencia de esas diferencias se encontrará colocado en una situación muy extraña; él se declarará indiferente ante todas las diferencias, y no será raro que los creyentes y los no creyentes le vuelvan la espalda y se declaren también indiferentes con una indiferencia que haga causa común con el desprecio hacia una entidad que no toma parte en aquellas cosas que más interesan a los hombres.

¡Estado neutral! Estado que no sabe nada ni afirma nada acerca de las cre-

encias en un mundo sobrenatural y de las relaciones con él, que no sabe nada acerca del origen del hombre, que ignora cual es la naturaleza humana, cuales su destino y cuales son las normas de su vida individual y social, es un Estado tan extraño, que al no afirmar nada de lo que a los hombres más importa, al elevar a dogma la ignorancia, que por ser de cosas supremas es la suprema ignorancia, viene a declararse inútil e imbecil.

Imbecil, si, porque el Estado idiota como le llamaba gráficamente Campaamor, es aquel que no sabe nada de los problemas que el sepulcro plantea y de los problemas que el sepulcro resuelve. Se declara incapaz de gobernar a nadie quien dice refiriéndose al orden religioso y al orden moral y al fundamentalmente jurídico: *Yo no puedo afirmar nada de esas cosas porque no sé nada*.

¿Y cual es la consecuencia inmediata de este concepto de Estado neutro? La de no intervenir en estos problemas que el mismo declara que ignora, la de *declararse incompetente* y dejarlos a los que los conocen, puesto que él se expone a sí mismo patente de incompetencia y hasta de imbecilidad.

Y, sin embargo, hace todo lo contrario. Es el Estado el que más interviene. ¿Y por qué interviene? Porque su neutralidad con relación a todas las creencias que luchan y que combaten en la sociedad, no es más que el resultado de un juicio en que las declara todas falsas o en que las declara dudosas reduciéndolas a meras opiniones; y al trasladar su parecer a los actos y a las leyes, impone ese juicio, afirmando la negación o la duda, es decir, imponiéndola impiedad, o imponiendo el excepcionismo como *dogmas negativos* de un Estado que, después de ser idiota, viene a declararse pontífice al revés.

Agradecimiento

Jaime León, María Bernini de León y Rosarito, Leonardo León y sus hijas Adelia, Mélida, Lola y Angela, manifestamos por este medio nuestro sincero agradecimiento a todas las personas que con motivo de la muerte de nuestra querida hija, hermanita y sobrina

Odily

nos acompañaron en nuestro sufrimiento.

Heredia 9 de Nov. de 1916

Ese Estado interviene en la enseñanza ¡y cosa singular!, el Estado que no es agricultor, el Estado que no es industrial, el Estado que no es comerciante, aunque tenga la obligación de cooperar y de favorecer al comercio, a la agricultura y a la industria, el Estado se declara a sí mismo no cooperador ni fomentador de la enseñanza, sino, *pedagogo supremo* y hasta *maestro* único ¡Y que contradicción tan singular! No sabe nada de los problemas más trascendentales, de los que han sido siempre los primeros en todos los momentos de la historia y al mismo tiempo no tolera competencias y quiere ser *el maestro único!* de las generaciones presentes y venideras.

Se concibe que un Estado que afirme un orden natural o sobrenatural, que un Estado creyente como el de las edades cristianas, y hasta un Estado Budista o un Estado musulmán, trate, sirviendo como de instrumento a la creencia que profesa, de llevarla a la práctica y de infundirla; pero que un Estado que se declara a sí mismo interconfesional, que declara que no sabe nada de lo que no debe ignorar nadie, ni por obligación, ni por cultura, se declare a sí mismo incompetente primero, y el más competente después, para intervenir en la enseñanza, eso es el absurdo. Y, sin embargo, ved como interviene. La gradación es la siguiente: primero se declara potestativa en la escuela la enseñanza religiosa; después, se declara neutra la escuela, y más tarde se suprime la enseñanza religiosa hasta en las escuelas privadas, centralizándola en las públicas, y dispersando a los maestros religiosos para que tras de la ignorancia religiosa venga el odio de la escuela francamente atea.

Suscríbese a EL LABARO

BALMES

II

ALGUNOS EXTRACTOS

Para estas citas tiene que concedérsese alguna mayor amplitud de la que ordinariamente se tolera en una conferencia. Porque no es tarea fácil entresacar de los escritos de Balmes pensamientos sueltos o siquiera simples párrafos adecuados al fin que nos proponemos. Forman aquéllos un conjunto de estructura severa cuyos materiales están unidos con lógica trabazón. No era él amigo de condensar sus ideas en esas frases cortas y brillantes que a veces seducen, pero que a menudo son inexactas y que nos recuerdan las piedras preciosas, no siempre genuinas, incrustadas en un trabajo de orfebrería, o bien motivos ornamentales propios de la arquitectura decadente. Pueden éstos separarse del conjunto sin gran deterioro, lo que no es dable hacer con las grandes e imponentes masas de un edificio clásicamente bello.

Sin embargo, así como después de la ruina de éste podemos inferir lo que fué, por la contemplación de un trozo de columna o de un lienzo de muralla, veamos si con los fragmentos que siguen podemos dar una idea siquiera vaga de la obra que examinamos.

SOBRE LA IMPRENTA

«La acción de la imprenta se ha extendido a todos los órdenes, ha obrado en los sentidos más diferentes, no siendo posible señalar ninguna institución sobre la cual no haya ejercido notable influencia....»

«Más por lo mismo que la acción del nuevo agente era tan universal y eficaz, necesario es resignarse a encontrar el bien al lado del mal: el mismo sol que alumbra fecunda y embellece la tierra, agosta con sus ardores las campiñas....»

«En todas las épocas, y particularmente después de la invención de la imprenta, se ha podido notar cuán diferente es la Religión de Jesucristo de las demás que han existido y existen todavía. En éstas la discusión religiosa no ha tenido jamás un desarrollo considerable. Obscuras en su origen, enigmáticas en su expresión, tortuosas en su conducta, han tendido su férrea mano sobre la miserable humanidad, condenándola a vivir en el ilotismo, o cegándola y corrompiéndola con dar rienda suelta a las pasiones más vergonzosas. La luz era para ellas terrible porque obraban mal.»

«La religión católica no necesita envolverse en tinieblas para conservar el legítimo ascendiente que le aseguran los títulos celestiales que puede presentar....»

«Examínense las palabras del Papa (León X en el Concilio de Letrán: 1515) y se echará de ver que no encierran vanas protestas contra los adelantos del siglo: que la Cátedra de San Pedro

no forceja como le achacan sus calumniadores, para detener el curso de la civilización: que no se empeña en hacer que la humanidad vuelva atrás: que no anatematiza la obra del genio, ni condena las nuevas alas que acaba de alcanzar la inteligencia.... Reconoce de la manera más clara que la imprenta ha sido un favor particular del cielo, *divino favente numine*; que de ella pueden los hombres reportar grandes beneficios, principalmente los sabios católicos de los cuales abunda la Iglesia Romana, *et viri eruditi in omni linguarum quibus sanctam romanam. Ecclesiam abundare affectamus facile e nadere posunt*: que este descubrimiento había sido para la gloria de Dios, apoyo de la fé y propagación de las bellas artes: *quod ad Dei gloriam et fidei argumentum ac bonarum artium propagationem salubriter inventum....*

C. I. M.

La conversión de Luis Veuillot

Mi educación en panto a religión ha sido la peor del mundo, pues no sólo ignoraba la verdad, sino que tenía gusto, respeto y veneración al error.

Cuando concluí mis estudios, salí pertrechado de argumentos contra Dios y la Iglesia católica. Después viví como un verdadero hijo de París, como verdadero ciudadano del barrio de Montmartre, ocupadísimo en mis negocios, y consagrado a mis diversiones y política todo el tiempo que aquéllos me dejaban.

Me casé. Permitió Dios que encontrase una buena y honrada mujer, donde yo no busqué más que belleza, talento y dinero. Educada como yo, tan ignorante como yo, mi mujer era mucho mejor. Tenía el sentido religioso.

Este se desarrolló cuando fué madre: nacido el primer niño, entró de lleno en el camino.

Cuando pienso en esto, siento en el corazón un sentimiento de gratitud hacia Dios, del cual me parece que estaría siempre hablando, y que nunca sabría expresar: entonces no pensaba en ello. Si mi mujer hubiera sido como yo, creo que ni me hubiera ocurrido hacer bautizar a mis hijos; crecieron los niños; los primeros hicieron su primera comunión sin que yo lo advirtiera.

Dejaba que la madre gobernase este pequeño mundo, confiado completamente en ella, y modificado, sin saberlo, por el contacto de sus virtudes que sentía y no veía.

Vino el más pequeño.

Este pobrecito era de un genio salvaje, sin grandes facultades: si bien lo quería tanto como a los demás, me sentía dispuesto a usar con él de más severidad.

La madre me decía: «Ten un poco de paciencia; cambiará al tiempo de la primera comunión.»

Muy inverosímil me parecía este cambio. Sin embargo, empezó el niño a asistir a la explicación de la doctrina cristiana, preparatoria para aquel acto, y le ví, en efecto, mejorar muy sensible y rápidamente.

Paré en ello la atención: veía a su espíritu desarrollarse, luchar aquel pequeño corazón, suavizarse su carácter, y empezar a ser dócil, respetuoso y afectuoso.

Admiraba este cambio que la razón no obra en los hombres, y el niño a quien menos había amado, empezaba a ser el más querido.

Al mismo tiempo esta maravilla me inspiraba serias reflexiones.

Me puse a oírle la doctrina; al escucharla, recordaba mis cursos de filosofía y de moral, y comparando esta enseñanza con la conducta que yo había observado, no pude menos de lamentar en el fondo de mi corazón mis pasados extravíos.

El problema del bien y del mal, que siempre había evitado profundizar por imposibilidad de resolverle, se me ofrecía con una luz terrible.

Empecé a preguntar al niño: me daba respuestas que me admiraban. Conocía que las objeciones hubieran sido vergonzosas y culpables.

Mi mujer observaba y callaba; pero yo veía su asiduidad en la oración; pasaba las noches sin poder conciliar el sueño, comparaba estas dos inocencias con mi vida, estos dos amores con el mío, y decía: «Mi mujer y mi hijo aman en mí algo que no he amado en ellos ni en mí mismo, y este algo es mi alma.»

Mi hijo me mira silencioso, adivina mi lucha interior y como movido por un resorte divino se levanta, se arroja en mis brazos y prodigándome todos los cariños me dice: ¿Tú no quieres rezar e ir al cielo con nosotros, papasito? ¿Por qué no visitas a mi confesor, que es tan bueno?

Sí, sí—le dije—sí, hijo mío, lo haré. Cuando quieras, hoy mismo me tomarás de la mano, me llevarás a los pies de tu confesor, y le dirás: ved aquí a mi padre.

LUIS VEUILLOT

Tienda EL SOL

de don Saturnino Meléndez

La más surtida y bien montada de la ciudad de Heredia

Gran existencia de pañolones, zarazas, lanas y novedades de varios géneros.

Especialidad en objetos de fantasía para bodas, regalos, etc. Visitad EL SOL: baratura, bondad y economía.

Matías Trejos, Abogado y Notario, Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

Conferencia dada en el Centro Católico por el Presbo. Junoy el domingo 12 de Novbre.

¿Qué es la Teosofía?

La India

II

¡La India! Hay en esta palabra algo de grande y de venerable, de vago y de misterioso, aún después de tantos siglos! ¡La India, aurora de la humanidad, la más antigua porción del antiguo mundo, cuna de sublimes creencias religiosas! ¡La India, el teatro de los acontecimientos históricos más grandes y más maravillosos! ¡La India! que han visitado a su vez los dioses, los héroes, los filósofos, los hombres ávidos de ciencia y los especuladores más atrevidos en todos los siglos.

Pero la India, que hubiera sido el libro abierto de la humanidad si hubiese gozado pacíficamente de sus dominios, de su religión, de su ciencia y de sus artes ha venido a ser un libro cerrado dentro del cual algunos pensadores procuran adivinar los acontecimientos de siglos pasados, convirtiendo en mitos, fábulas o invenciones, lo que los trastornos políticos y guerreros sepultaron en la oscuridad de los tiempos.

Sesostris, Darío, Alejandro, Tchinguiz-kan, Timour, Baber, Nader-Shah y Napoleón conmovieron de tal suerte la India y barrieron y destruyeron de tal modo sus instituciones y su historia, que pretender hoy escudriñar los siglos antiguos de la India es lo mismo que pretender conocer el origen, instituciones y costumbres de los turdetanos que en los tiempos prehistóricos poblaron la Península Ibérica.

Desde William Jones, pasando por Strange, Collebroke, Princeps, Lassen, Burnouf, hasta nuestros días, centenares de indianistas se han entregado con ahínco y tesón al estudio de la antigua civilización del Oriente; encontrando la mayor parte de ellos, llenos de prejuicios, algunos indicios más o menos imperfectos en apoyo de las doctrinas que se proponían investigar.

Algunos pretenden demostrar las antiguas civilizaciones del Oriente, las infiltraciones filosóficas y religiosas, y los puntos de contacto con la filiación de ideas y común origen de instituciones, fuente, donde bebió el mundo greco-romano y de donde arranca la cultura moderna.

Otros han descubierto que en el antiguo Veda brahamánico se encuentran los orígenes de todos los cultos; que la tradición de todos los pueblos antiguos se remonta al Asia; que todos los sistemas filosóficos de la Antigüedad están calcados en los de la India; que todas las lenguas europeas han emanado directamente de la vieja lengua de los brahmanes.

Son tan extremados los despropósitos o exageraciones que sobre la antigüedad oriental se han emitido, que el célebre orientalista Halled, en sus cálculos cronológicos, eleva el origen de los Sastras y del Maha-Barata a siete millones de años antes de nuestra era. No menor fecha atribuye al Surya-Sidanta y a las leyes de Manú, que según los filósofos indios, fueron también revelados en la *crida yuga* o primera edad.

Hoy está suficientemente demostrado que no han habido tales millones de años; que la edad cronológica del mundo está racional y lógicamente basada en el Génesis de Moisés y que Atenas fué la que inspiró el genio indio. César Cantú, uno de los orientalistas más consagrados a la investigación de la edad primitiva del hombre, adoptó, como todos los más grandes historiadores el primer libro del Antiguo Testamento para escribir su monumental Historia.

Para nuestra inteligencia, dividiremos el estudio de la India filosófica-religiosa en tres edades o épocas: época védica, época brahamánica y época búdica o budista. Debo declarar que para el estudio y desarrollo de estas conferencias he prescindido por completo de todo autor católico; tan solo he echado mano de autores teosóficos, espiritistas (primos hermanos de los teósofos) protestantes e indiferentes.

Por lo demás, querer explicar o aclarar la Historia de la India en una conferencia, es lo mismo que querer llenar un vaso con una gota de agua; empero, por lo menos conoceremos la composición y propiedades de esa gota de líquido, lo cual nos bastará para nuestro objeto.

Epoca védica: Los Vedas o Sagrada Escritura, que encierra según los brahmanes, la palabra de Dios revelada, dada a las criaturas, son anteriores, nos dicen a las más antiguas obras.

Según William Jones, no se les puede negar la más lejana antigüedad; pero nada sabemos de su origen. Algunos autores les hacen remontar a los primeros períodos del último gran cataclismo geológico; que se ignora cuando tuvo lugar.

Estos libros son cuatro: Riga-Veda, Sama-Veda, Yadjur-Veda y Atharva-Veda. Sirvieron de antorcha al genio brahamánico, y en ellos se apoyan la filosofía y la religión. Esta primera época abraza desde los primeros pasos del hombre, hasta pocos siglos después de la aparición de los Vedas, edad legendaria que pertenece, dice el espiritista Jacolliot, más al dominio de la fábula y la poesía, que al de la historia. De entre sus creencias, las que más nos pertenecen conocer son: Unidad de Dios—culto sencillo—creencia en la inmortalidad del alma—el hijo redentor del padre después de la muerte por las ceremonias sobre su tumba—culto de los antepasados—la muerte considerada como un segundo nacimiento.

Epoca brahamánica: Los brahmanes o sacerdotes, después de haberlo estu-

diado todo y puesto todo en duda, lo derribaron y lo destrozaron todo, edificando una sociedad teocrática sin rival. Pero los orientalistas se preguntan: ¿De dónde salieron los brahmanes? Según unos, los brahmanes fueron invasores guerreros que subyugaron la India bajo sus leyes; según otros: fueron los descendientes, los sucesores del innovador Cristna, un Superior enviado a quien atribuyeron el mismo origen, la misma vida y los mismos hechos de Jesucristo.

Bajo la dominación de aryas brahmanes se convierten en verdaderos soberanos por espacio de millares de años; empero, Jacolliot desvanece el error de los que han escrito la historia imaginaria de los supuestos aryas brahmanes. No hay aryas en el principio de la Historia de la India dice; y desafia a los inventores de ese pueblo fabuloso a que apoyen su opinión en un solo texto serio, inteligentemente traducido.

Algún tiempo después de reunirse los brahmanes (sacerdotes) en corporación, y cuando gozaban de incontestable autoridad publicaron de nuevo los Vedas, intercalando en ellos los textos necesarios a su dominación; y editaron bajo el nombre de Manú (*en sanscrito, el sabio legislador*) un código de leyes nuevas, rechazando las costumbres antiguas de igualdad, dividiendo el pueblo en castas e instituyéndose los brahmanes como dueños del mundo, estableciendo el dogma de la trimurty o trinidad de Dios, del cual debían nacer el politeísmo y las más monstruosas supersticiones. Esta revolución religiosa tuvo lugar bajo el pontificado de brahmatma Vasichta Richi, cerca de doce mil años antes de nuestra era, según aseguran.

Con los brahmanes, dice un escritor espiritista, comienzan quince mil años de opresión bajo la esclavitud, la corrupción, la ignorancia, la superstición y la mentira.

Los brahmanes levantaron tres templos a las tres personas de la trimurty: Brahma, Vischnú y Siva; y abriendo sus puertas a la adoración del pueblo, era permitido a cada uno escoger y rendir homenaje a cualquiera de las tres personas.

Los brahmanes sintieron la necesidad de dar un origen divino a la sociedad, y reservando, al efecto para sí la tradición primitiva, enseñaron al pueblo que para la propagación de la raza humana, Brahma produjo de su boca el brahman, es decir, el sacerdote; de su brazo salió el Chatria o el rey; de su muslo nació el Vaysia o el mercader y el agricultor; de su pie en fin, sacó el Sudra, es decir, el artesano, el servidor, el esclavo de las otras castas.

Desde la iniciación hasta llegar a ser Brahma, poseedor de las *ciencias ocultas*, con las que, aseguran, llegaban a dominar las *fuerzas inteligentes*, mediaban varios grados, como sucede en la actual Masonería.

Todos los brahmanes son: o Brahmistas, o Visnuvistas, o Sivaistas, se-

gún el Dios de la trimurty que adoran.

La teología brahamánica puede resumirse así: Dios no revelado, causa primera de todo lo que existe:

Zyaus

Principios macho y hembra de Zyaus, desenvolviéndose para la creación:

Nara el padre.

Nari-la madre.

Producto de la unión: Viradj el hijo. De aquí la trinidad: Nara-el padre; Nari-la madre; Viradj-el hijo sacada de la propia sustancia de Zyaus, y no formando con él más que una sola persona.

Hoy Brahma pasó a la historia; Vischnu y Siva comparten las adoraciones de la gran mayoría de los indios. Los brahmanes vischnuistas-veichnavas componen el mayor número; porque Vischnú es el que, siempre que la humanidad necesita de auxilio, encarna y viene a establecer el reinado del bien sobre la tierra.

Los brahmanes creían que el hombre ha pasado por todos los períodos de la vida animal, y que no hace más que seguir una progresión ascendente, desde el animáculo que bulle en el cieno de los mares hasta Zyaus, en el cual debe ir a absorberse; creyendo al mismo tiempo que las almas podrían volver a las especies inferiores en castigo de sus faltas.

La religión brahamánica, a más de la unidad de la trinidad, estableció también la inmortalidad del alma — la creencia en el mérito y en el demérito — la metempsícosis y la encarnación periódica de Vischnú, segunda persona de la trimurty, viniendo a traer a los hombres la voluntad celeste.

Según la creencia india se cuentan hasta nueve encarnaciones de Vischnú o advenimientos de Dios sobre la tierra, siendo las ocho tan solo cortas apariciones de la Divinidad y por tanto la única absoluta y grandiosa la de Cristna, sobre el cual se expresa así el célebre orientalista Jacolliot: «Todos los mitos de la religión india y de la poesía, todas las aventuras heroicas atribuidas a Cristna, fueron inventadas por la imaginación oriental, fueron producto de la decadencia y de las supersticiones que los sacerdotes dejaron acreditar en el espíritu de las masas para explotarlas y dominarlas. Los poemas más célebres sobre Cristna, que los brahmanes hacen remontar a miles de años antes de nuestra era, fueron escritos poco después de la venida de Cristo.»

De repente un hombre se levanta diciendo: «Yo soy la verdadera encarnación, yo soy Budha, el rayo divino. Todo lo que enseñais al pueblo desde hace muchos siglos no es más que charlatanismo y mentira; yo solo soy la verdad.»

La predicación de Budha halagaba al pueblo y contó en poco tiempo con millares de adeptos en toda la India. Los brahmanes, para conservar su autoridad, que atacaba el reformador, se vieron obligados a anegar en sangre la nueva religión y a destruir hasta el úl-

timo de los prosélitos de Budha. No llegaron a conseguirlo sino después de muchos años de lucha y haciendo perecer en la hoguera a millares de budistas, viéndose el resto obligados a abandonar la India y refugiarse en Tartaria, en China, en Corea, en el Japón y en el Tibet, donde el gran lama pasa por representante directo de Dios sobre la tierra.

El Budhismo enseña que el mundo está en una perpetua mutación, pasando de la vida a la muerte y de la muerte a la vida; que el hombre como los demás seres, gira en el círculo eterno de las transmigraciones; que el puesto que ocupa en cada forma nueva depende de los méritos contraídos durante la forma anterior; el fin supremo es librarse de la ley de las transmigraciones, entrando en el Nirvana, es decir, en el aniquilamiento que suprime el dolor y procura al alma la contemplación extática; su moral, en general es irreprochable.

Los budhistas rechazaron la organización religiosa y civil de los brahmanes, tomando de ellos, no obstante la trimurty y los dioses secundarios; su ideal es alcanzar el Nirvana y llegar a ser Budha por la práctica de las virtudes, después de sucesivas encarnaciones.

Dios, según el Brahamanismo y el Budhismo, cada vez que tiene necesidad de volver al redil a sus criaturas, toma una forma visible para comunicar con ellas, siendo la forma humana la que generalmente reviste. Ya aparece bajo el aspecto de un guerrero, de un penitente o de un sabio, y recorriendo todas las etapas de la vida humana, desde la infancia a la edad madura y a la muerte, predica a los pueblos la sumisión absoluta a las órdenes de los sacerdotes y de los reyes.

«El mito de la encarnación (Avatar,) dice el judío Halled, es una de las más antiguas invenciones sacerdotales del Oriente; gracias a él, los brahmanes pudieron mantener en una constante obediencia a los pueblos que oprímían.

Tal es en extracto la historia de la religión y creencias de los pueblos orientales que se ha propuesto resucitar en nuestros días la Sociedad Teosófica, que si le damos alguna importancia en Costa Rica, es únicamente por haberse apoderado de la enseñanza oficial.

Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.

Nicolás F. Meza

Cirujano Dentista

Tiene su oficina desde hace años, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, donde Dios primero, ofrece dejar satisfechos a sus clientes.

La Moral y las Modas



Convidado a una tertulia Fray Clarín de Fontanal, le espetó la niña Julia estos casos de moral:

- 1.—Diga usted, Padre Clarín: usar «poivos y carmin» ¿asaso es grave pecado? —Lo es sin duda cuando el fin que se busca es depravado. En la generalidad de las que pintarse veas que hay pecado no creas: lo hacen por necesidad. ¡Pobrecillas!... ¡son tan fe: s!!!
- 2.—Padre, y el ponerse «olores» ¿puede ser culpa mortal? —Hija, con vanos temores neciamente te consumes: puede no ser ni venial pues muchas oléis tan mal «que es fuerza» llevéis perfumes.
- 3.—Y si hago lo que hace Rita de bailar «agarradita» con un joven, ¿pecaré? —Sí; suele haber su «culpita...» mas te afliges por demás... Que valseen...bien...¿y qué? Todo es broma...Ya verás bailan rigodón eterno como abajo en el infierno juntos en «abrazo eterno» llevando el diablo el compás.
- 4.—Otra preguntita, Padre, me suele decir mi madre: «mira, niña, que te apartes de ese joven tan «amueso que te ronda en todas partes...» Pero ¿qué mal hay en eso? —Mal ninguno; lo confieso, al revés es muy gracioso para la gente burlona, ver en la calle a una «mona» divertirse con un «oso»
- 5.—En fin, padre, ayer un padre me negó la absolución por ir a una comunión a pocas horas del baile... ¿Hay inconveniente? —Hayle, mas no temas buena alhaja... ¿Quieres hallar salvación? Cuando estés muerta en la caja que te pongan por mortaja no el velo de comunión sino el escote del baile. Y entonces...que venga el padre a darte la absolución.

Palique

Los Profetas

Nemo propheta in patria sua.

Nuestra Patria debe abrir los ojos, hacer composición de lugar y detener esa avalancha de emigrantes que nos abandonan, yendo en pos de ideales, de ambiente saturado de ciencia, de que carecen nuestros fértiles valles y hermosas campiñas.

Costa Rica se va despoblando, no de guatusos, sino de inteligencias privilegiadas, de literatos, de artistas, de mecánicos, en fin, de todo lo más trascendental que podría dar honor y gloria a nuestro terruño.

Si, los hombres grandes emigran, los que por desgracia no emigran, son los políticos; siendo los únicos que por una ley draconiana debieran ser exportados a las islas más lejanas de la Polinesia. Los hombres de saber nos abandonan, la flor y nata de nuestra raza marcha en busca del velloncillo de oro, en busca de gloria, en busca del pan.

La razón es obvia: un hombre de alta cultura y vasta ilustración no puede vivir en una atmósfera saturada de egoísmo y de pobreza mental. Tiene que vivir en absoluto retraimiento o buscar otro ambiente adecuado a sus excelsas facultades.

Le sucede a ese abandonado de los dioses, lo que al desterrado del Ponto, cuando exclamaba: *Barbarus sum ego hic, quia non cognoscor ulli. Me llaman bárbaro porque no me conocen.*

Porque el hombre excesivamente inteligente, que tiene que vivir por necesidad en una ciudad o nación que no está a su nivel como cultura; para no volverse loco, o por lo menos, para no pasar por tal en medio de imbéciles, que no le comprenden; por fuerza tiene que seguir su trabajo de elaboración interna sin expansión alguna. Pero este individuo al hallarse en un medio a propósito siempre será expansivo, y lo que es más, sufrirá de estar reconcentrado; y aun en el medio que le sea hostil, procurará aprovecharse de los elementos que se puedan adaptar para su fin.

Pero no hay que confundir la reconcentración enfermiza de la imbecilidad, que se nos ofrece a veces como agente de salud moral, con la reconcentración natural a que se ve obligado el que se halla combatido por la suerte, aquel que se encuentra en un medio que no es el suyo.

Este último, si no tiene valor para dar un adiós a su Patria y labrarse un pedestal en países desconocidos, sus contemporáneos se encargarán de que go-

ce una dulce ancianidad en silenciosa celda del manicomio.

Felizmente para la Patria, no todos nos abandonan; todavía nos quedan lumbreras que iluminan la oscura senda por donde trafican nuestros conciudadanos inconscientes; todavía hay almas viriles, sacrificadas, que prefieren vivir en el destierro en su misma Patria, antes que dejarnos en la orfandad, sin más aspiración que prender el radiante fanal para alumbrar nuestros pasos.

Estas frases de sinceridad sentimental se me iban deslizando de la pluma, mientras paulatinamente se iba deslizando también de mis manos un tomito de poesías de Julio Herrera y Reissig, con un Prólogo o Vestíbulo de nuestro incomparable e insustituible don Roberto.

Líbrenos Dios de censurar el canto de ruiseñor de don Roberto en su Vestíbulo: ni nuestras fuerzas alcanzarían a tanto, ni la economía de nuestra empresa resistiría el boicoteo de un personal tan disciplinado.

Porque el Vestíbulo de don Roberto no es vocinglería de ranas, ni endiablada gerigonza; ni su lenguaje es confuso, ni su estilo violento, ni su composición repleta de imágenes estrefalarias, de metáforas brumosas y de grotescos epítetos; sino muy al contrario, el estilo gallardo del Vestíbulo de don Roberto rebosa en sencillez y claridad; la lozanía de la frase y la tersura de dicción recuerdan a nuestros buenos hablistas antiguos y modernos.

De aquí que, no hemos de dejar dormir en la sombra del olvido lo más selecto de nuestra literatura clásica; de aquí que, nos impingamos el deber de dar a conocer siquiera un extracto de una página brillante de nuestra literatura criolla.

En realidad de verdad, los versos de Julio son rematadamente malos, ya que no pasan de ser aleluyas cantadas por los ciegos en los barrios bajos de Montevideo. Lástima grande que a esas coplas de Calainos vaya engarzada esa ánfora egipcia cuajada de perlas, topacios y zafiros del Vestíbulo.

Al aspirar el perfume centiesente del Vestíbulo, se respira sabor lejano de campos helánicos, tramonto de un recuerdo de antigüedad amada, evocación de vidas joviales que se apagaron junto a las costas de las islas egeicas: música emotiva, música aerea, que nos recuerda el gracejo de un Cervantes, la unción de un Fray Luis de León, la verbosidad de un Calderon de la Barca, el laconismo de un Quevedo y el atildamiento de todos nuestros autores clásicos.

Pero no os detengo más, curiosos lectores: entrad; pasad; subid; y guardad silencio.

Vestíbulo

¡Entrad! Es el palacio, de Knosos coronando una bella isla de ambar. Por sus amplios corredores, de ábsides suntuosos, pebeteros donde arden olivano y espliego. Pasad! Este patio de mosaico

irizado repite, hechos armonía, los pasos ordinarios de los hombres. Subid! Desde esa torre se vuelcan los minutos de oro sobre los cristales de La Noche y se oyen al caer como la celeste música de las Horas se reflejan, como perlas de luz, en las estrellas. Guardad silencio! Porque desde esa torre se escucha la voz de todas las esfinges de la tierra. Desde esa Torre, como de lo alto de la aurora, se han lanzado dardos de fuego contra las alas de la Tiniebla, puesta en fuga.

Sagrado canto de muezzin sobre los jardines de rosa de la Arabia es la eúrthmica voz del Poeta uruguayo que se llamó Julio Herrera y Reissig.

Como verá el curioso lector, aquí campean la claridad, la sencillez, la pulcritud y economía.

Otro botón del vestido o Vestíbulo: La gama de todos los colores, de todos los sonidos; todas las escalas en límpidas armonías, todos los fulgares y todas las piedras, todas las nubes y todos los crepúsculos, todos los talismanes y todos los sortilegios, los sagrados nelumbos y las humildes ficarias, las nereidas sutiles y los pámpanos grises, las sílfides níveas y las ondas clipsodeas, las hetérias ninfas y las hectárias oscas, todo en conjunto misterioso, como por un ansia condórica de ennoblecere y de levantar al sol todas las cosas de la tierra y del aire, todo lo hallaréis en la obra poética de este unigénito del Uruguay. Undid una tarde de oro en las aguas del Plata etc.

Lo que va en letra cursiva es de mi cosecha. Lo he intercalado en el texto, de un autor clásico para darme importancia y pasar de este modo a la Historia. No le sienta mal el parche; es del mismo género.

Así es como se escribe, señores, con esa soltura genial y con esa vaciadera armónica, teniendo siempre presente el célebre consejo de Horacio:

Sumite materiam vestris qui scribiti saequan
Viribus et versati diu quid ferre recusent
Quid valeant humeri

Lo cual traducido para aquellos pedagogos que ignoran el latín porque huele a sacristía e ignoran el castellano, porque no hay de que dar las gracias, quiere decir:

A vuestras fuerzas siempre, oh escritores,
Materias escoged proporcionadas.
Espacio examinad si vuestros hombros
Pueden llevar o no tal o tal carga.

Bendito sea Dios, que todavía recreamos nuestros sentidos con las pastorales de Teócrito y de Bion, con la eglogánimas de Virgilio y las osadías eróticas de los poemas de Cátulo! Bendito sea Dios, que todavía resuena en la extensión de la selva la música de arpas y escudos de bronce pendientes de las ramas de drúidicas hayas. Benedictus Deus patrum nostrorum qui creastitanta et talia prodigia. Amen.

El Papa y la Buena Prensa

Por muchas e importantes cosas se va señalando el Soberano Pontífice. Por su inagotable caridad para con las víctimas de la guerra sin distinción de razas, creencias o nacionalidades, se ha conquistado el aprecio y simpatía hasta de sus mismos enemigos; por su anhelo en acelerar el tan suspirado momento de la paz, se ha granjeado el honorífico título de Príncipe de la Paz; mas por sus desvelos en fomentar los intereses de la prensa católica, bien puede apellidarsele con todo derecho el Apóstol de la Buena Prensa.

En otras ocasiones hemos hablado ya del importantísimo papel que le cabe en la fundación de la *Obra Nacional de la Buena Prensa* en Italia. Hemos citado también la entusiasta aprobación otorgada al *Día de la Prensa Católica* en España, así como el sumo interés con que va siguiendo ese glorioso movimiento de los católicos españoles por la conquista de la prensa. Ahora podemos añadir otros dos documentos, el primero de los cuales lo consideramos de gran importancia por ir dirigido a Colombia, esto es, a una de nuestras naciones de la América Latina.

Carta al Episcopado Colombiano

Los Sres. Arzobispos y Obispos de Colombia estaban para reunirse en la capital a principios de Setiembre. Naturalmente, las cuestiones que se habían de tratar y discutir eran de suma importancia para los católicos. En tal ocasión fué cuando el Sumo Pontífice creyó conveniente sugerir a los dignos Prelados ciertas cosas que él consideraba de «no pequeña utilidad» para las diócesis colombianas.

Después de hablar de la necesidad de seminarios provinciales y de institutos de estudios sociales, añadía el Papa:

«Que los periódicos católicos prestan auxilios para esto, pero auxilios sumamente acomodados a los tiempos presentes, es cosa conocidísima. Todo el mundo conoce por experiencia que sus páginas, que fácilmente llegarán a manos de muchos, son utilísimas para sembrar la buena semilla, refutar los errores, excitar y avivar a los desiduosos; y de ningún modo se ha de tolerar que los buenos carezcan de ellos para edificar, ya que los malos tan desdichadamente abusan de ellos para destruir. Pero ha de procurarse que estas armas sean manejadas únicamente por los que puedan y quieran manejarlas debidamente, es decir, por los que sean instruidos y no descuiden los deberes propios de los que saben que luchan por una causa santísima.»

Según esto, pues, los periódicos católicos son armas muy apropiadas para los tiempos; son de suma utilidad para sembrar la semilla de la fe, refutar los errores y aguijonear a los perezosos. Su uso es imprescindible; ya que no podemos conseguir que los malos dejen de corromper y pervertir al pueblo por medio de ellos, tenemos que usarlos nosotros para otros fines más

elevados y honestos.—Ahora bien, ¿qué católico, qué lector, ardiendo de celo por nuestra santa religión, no deseará que se multipliquen y extiendan su campo de acción esas máquinas tan potentes para sembrar rápidamente por todas partes la semilla de la fe; que se perfeccionen esos aparatos tan ventajosos para reparar y fortalecer el edificio de la Iglesia, contra el que están dirigiendo constantemente sus tiros las armas enemigas? ..Pues hágalo, protegiendo ante todo los periódicos católicos ya existentes, y propagándoles, esto es, procurando que otros también los protejan.

carta a la Sociedad de S. Pablo

Es el otro documento Pontificio una carta escrita por el Papa al Conde Maximiliano Zara, Presidente general de la *Sociedad de S. Pablo* en Roma. Háblele presentado éste un resumen de los libros distribuidos por tan benemérita Sociedad desde el 1875 al 1915; y con este motivo manifestó el Soberano Pontífice una vez más cuán a pechos ha tomado la causa de la propaganda católica. Recuérdale en dicha carta cómo él mismo dió en otro tiempo el nombre a la Sociedad, enumera las clases de libros distribuidos, se alegra de sus frutos con el presidente y con los que con el cooperan «en esta nueva forma de apostolado», y considera esta Sociedad como hermana de la *Obra Nacional de la Buena Prensa*; pues, «ambas, aunque en campo un poco diverso; pelean la misma batalla. *Batalla verdaderamente santa*, para la cual los tiempos que vienen madurándose a través de lúgubres acontecimientos, piden el concurso cuanto más solícito y generoso posible de todo *buen católico*».

Las dos clases de propaganda católica merecen, pues, toda la consideración y aprecio del Sumo Pontífice: la propaganda de la prensa, y la de libros y folletos de todo género, con tal que estén inspirados en un sentir netamente católico. Ambas clases de propaganda deben merecer también la consideración y aprecio de *todo buen católico*; propaganda que por todos inmediata o mediamente puede ejercitarse, aunque en diverso grado. Algunas personas más activas y capaces, ¿cuánto bien podrían hacer en esta parte! No todas las poblaciones pueden tener su periódico y librería o centro de propaganda católicos; y sin embargo, hay muchos en esas poblaciones que desearían suscribirse a periódicos católicos y comprar libros buenos, de piedad o de otras materias, y no lo hacen o por ignorancia o por no tener las facilidades que querrían. Si una persona buena y práctica en esto se ofreciera a conseguir tales compras, ¿no es verdad que haría mucho por la propaganda católica?

Política de Dios y Política de los Hombres

La política de Dios conduce a la deificación, conquista los cielos y eleva al hombre a regiones desconocidas por los indiferentes.

La política de los hombres conduce a la miseria y a la ruina a muchos y a otros tantos al calabozo.

La política de Dios es el crisol en que se purifican los sentimientos del corazón y los efectos del alma.

La política de los hombres es la plaza donde se venden los cobardes, donde se compran los hombres sin carácter y donde se cambian los volubles y los tímidos. Es el estandarte que levantan los vividores y los perezosos.

La política de Dios, predica la verdad, purifica el amor y conduce a la abnegación.

La política de los hombres enseña la mentira, fomenta el odio y ensancha el interés personal.

La política de Dios, la predicán los hombres honrados, la cultivan las almas nobles y generosas, la practican los humildes y los que aspiran a un ideal que se remonta más allá del horizonte de la materia, y es el triunfo de los buenos y de los pobres.

La política de los hombres la acogen los descontentadizos, la aplauden los necios y la explotan los hombres de mala fe, y en ella triunfan los arteros y las armas de los sicarios.

Y si la política de Dios tiene el fin más noble y digno de la humanidad, la política de los hombres la más vergonzosa meretriz prostituidora de conciencias, engañadora de inteligencias ofuscadas y portavoz de traficantes y de hombres mezquinos.

Fr. JANES

Esperanza

Esta vida es una áspera jornada
Por donde caminamos los mortales,
Teniendo que pelear guerra porfiada,
Teniendo que sufrir penas y males.

A menudo las lágrimas dolientes
Bañan los ojos con dolor profundo,
Con frecuencia se nubla nuestra frente
Con los mil desengaños de este mundo.

El camino que corren nuestros pasos,
De espinas de dolor está repleto,
Y un día de la vida, roto el lazo;
Un sepulcro y un mísero esqueleto....

Pero, ¡mirad! que al fin de la jornada
Si como buenos el deber cumplimos,
Sentiremos las brisas perfumadas
Del cielo, y vida de verdad vivimos.

MONJE

Notas generales

Gran función en honor de Sta. Cecilia en la ciudad de Heredia

El miércoles 22 del corriente mes celebra la Iglesia Católica la fiesta de la Patrona de los músicos, por cuya razón hacemos invitación general a todos los heredianos para que nos honren asistiendo a los solemnes cultos que en honor de Santa Cecilia tendrán lugar en la Iglesia Parroquial de Heredia.

DIA 21.—A las 12 m. y a las 6 p. m. Ave Marías solemnes y a continuación Rosario solemnisimo a gran coro y orquesta, ejecutado por los alumnos de la escuela de música «Della María» y dirigido por su director don Juan Rafael Alfaro.

DIA 22.—A las 8 a. m. misa muy solemne a grande orquesta y gran coro de voces dirigido por el que suscribe. Predicará el Presbo. don Ricardo Salas.

A las 6 p. m. Rosario, como la noche anterior, en el cual predicará el Sr. Cura Presbo. don Antonio María Rojas.

EL MAYORDOMO
FERNANDO MURILLO R.

Heredia, Noviembre 15 de 1916.

Por fin dejaron las Madres de la Caridad de regentar el Hospital de Cartago. Hacía ya tiempo que teníamos conocimiento de que un miembro de la Junta, abrogándose atribuciones que respondían directamente al reglamento interno que las Madres como religiosas tienen que cumplir, trataba de causarles algunas molestias que disgustaban a las religiosas.

Nada quisimos decir y nos limitamos tan solo a reproducir un suelto de «La Información» por cuyo motivo un suscriptor católico, emparentado probablemente con alguno de la Junta, retiró nuestra suscripción, reservándose tal vez la de La Información, porque así acostumbra a andar cierto catolicismo.

Nuestro Semanario es antes que todo, esencialmente católico; y si para defender la Religión y cualquiera de sus instituciones, un pueblo entero y hasta todos nuestros suscriptores nos retiran su apoyo, nos retiráramos también nosotros, pero con la satisfacción del deber cumplido.

Los cartagos estaban contentísimos de las R. R. Madres y los enfermos han demostrado su pesar al ver alejarse a sus Madrecitas, cantando el Trisagio en los jardines, todas las tardes, a sabiendas de que estos fanatismos disgustaba a la persona que tanto ha trabajado por secularizar el Hospital.

Las Juntas de Caridad que sirven a establecimientos esencialmente cristianos debieran ser integradas por un personal católico y de gran seriedad, sino queremos presenciar que un miembro aferrado a su sectarismo eche por el suelo cualquiera de estas instituciones.

La misma Francia decepcionada, ha vuelto sobre sus pasos, llamando a las R. R. Madres y entregándoles sus establecimientos de beneficencia.

Una cosa nos ha sorprendido: el silencio sepulcral de los cartagos, ¿a qué se debe?

El Centro Católico se prepara para celebrar en los primeros días de diciembre, con una reunión fraternal, el aniversario de la fundación de nuestro «SEMANARIO». Por cuyo motivo reina gran entusiasmo entre los socios, de un modo especial entre los artistas que tan dignamente dirige nuestro con-

socio don Eloy Ramírez, quienes se han propuesto que la reunión se verifique en el Salón-Teatro, ya que tan galantemente nos lo han ofrecido siempre sus propietarios, llevando a la escena una de sus mejores zarzuelas. Si la Directiva cree oportuno aceptar los ofrecimientos y llevar a cabo dicha función; probablemente será ofrecida y dedicada a la sociedad herediana, como acostumbra el Centro Católico, para proporcionarle un rato de solaz.

En el próximo número daremos la resolución de la Directiva y el programa respectivo.

Según El Imparcial nuestro Consul en Nicaragua don Francisco Cabezas, estará entre nosotros dentro de breves días, por motivos de salud. ¿No le habrá atacado la canillera? Pronto lo sabremos

La velada que se verificó en esta ciudad el sábado 11 de este mes a beneficio del Palacio Pontificio estuvo bastante concurrida y los asistentes salieron complacidos de la interpretación que los alumnos del Hospicio de Huérfanos de Cartago, dieron al drama histórico «Tomás Moro» y al sainete «En el tribunal». No hay duda que los R. R. Padres Salesianos tienen gracia especial para educar a los jóvenes artesanos no sólo enseñándoles a perfeccionar algún oficio, sino también elevando su cultura y procurando el desarrollo de sus facultades artísticas.

Felicitemos al señor director, presbítero don Juan Maryeria y demás profesores del Hospicio.

Terrible temporal ha azotado en los primeros días de esta semana a toda la República especialmente en el litoral del Pacífico. Muchos son los caminos obstruidos, los puentes que han arrastrado las corrientes de los ríos, las cosechas que se han perdido, y muchas son también las personas que han visto sus casas, animales y mobiliario arrastrados por las inundaciones.

Hasta ahora sólo se tiene noticia de la trágica muerte del apreciable caballero don Antolín Chinchilla, quien pereció ahogado al atravesar un pequeño río muy crecido por las fuertes lluvias.

Deploramos tan sensible desgracia y esperamos sea ésta la única desgracia personal que se registre con motivo de este funesto temporal.

Debemos implorar la misericordia divina para que nos devuelva la tranquilidad perdida y nos dé resignación para soportar la dura prueba a que se ha servido someternos.

No resultó verdad la noticia comunicada por cable del triunfo del candidato del Partido Republicano en los Estados Unidos, Mr. Hugues; pues según las últimas noticias obtuvo el triunfo por unos pocos votos más, Mr. Woodrow Wilson, actual Presidente de la República Norteamericana y candidato del Partido Demócrata.

El domingo pasado murió en las Animas de Alajuela el señor Benjamín Villalobos, hermano político de nuestro estimado consocio don Francisco Argüello.

Presentamos al señor Argüello y a su apreciable esposa el testimonio de nuestra sincera condolencia.

Murieron en esta semana en la ciudad de San José el apreciable caballero don Lucas Chavarria y la muy estimada señorita Talía Salazar, personas que se distinguieron siempre por sus sinceras convicciones religiosas y la práctica de sus virtudes cristianas.

Presentamos a sus parientes nuestro sentido pésame junto con los más fervientes

votos porque Dios les conceda santa conformidad.

El jueves 23 de este mes a las 8 a. m., se verificará en la Iglesia Parroquial un solemne funeral y misa, en sufragio del alma de Manuel Cordero, con motivo del aniversario de su fallecimiento.

Sus parientes quedarán sumamente agradecidos con las personas que se dignen asistir a esos actos.

El domingo 19 a las 6 a. m. habrá en la Parroquia misa cantada en honor de San José. Mantenedor don Eusebio Chaverri. Ese mismo domingo a las 9 a. m. se celebrará misa solemne con sermón en honor de Sta. Isabel de Hungría, y a las 2 p. m. reunión general de las socias de Sta. Isabel.

Sastrería de MARCELO VECCHI

Permanente surtido de casimires, ingleses y franceses de última moda.

Acaba de recibir sombreros especiales para sacerdotes y bandas con flecos.

Grandioso descubrimiento

Después de ser los niños por tanto tiempo víctima de las terribles lombrices, pueden hoy cantar victoria pues existe ya el verdadero remedio, que es «EL VERMIFUGO INFANTIL». La eficacia de esta medicina es indiscutible. Basta probarlo para convencerse.

Preparado únicamente por la Farmacia Central Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C.R.

VINO RUSO

Es el gran enemigo de todas las afecciones pulmonares: asma, bronquitis, dolores de pecho y garganta, influenza etc. etc. Antes de gastar su tiempo y su dinero inútilmente en otras medicinas, pruébese «EL VINO RUSO».

Preparado únicamente por la Farmacia de Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

Jorge y Rafael Herrera, Abogados y Notarios. — 50 varas al Oeste del Parque Central, San José.

Pronto estará a la venta la

Agenda de Butete para 1917

Coniene una plana para cada dia. Además para el resumen de cada mes y del año

Precio ₡ 1.50